

Ávila, Minerva; Paredes, Ítala

Educar para la paz desde la educación inicial
Omnia, vol. 16, núm. 1, enero-abril, 2010, pp. 159-179
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=73715016009>



Omnia

ISSN (Versión impresa): 1315-8856

revistaomnia@gmail.com

Universidad del Zulia

Venezuela

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

Educar para la paz desde la educación inicial

Minerva Ávila e Ítala Paredes***

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo proporcionar a padres y profesionales de la educación herramientas pedagógicas que permitan promover en el niño y niña de Educación Inicial el desarrollo de la empatía, autoconocimiento, la capacidad de creación, comunicación y resolución no violenta de los conflictos. La metodología se centró en la investigación documental, utilizando como técnica el análisis de contenido. Parte de un análisis de la sociedad actual, en crisis, por la presencia de antivalores, planteando como necesidad social incorporar dentro del sistema educativo la formación en la cultura de paz. Destaca, asimismo, el marco conceptual sobre el cual se fundamenta ésta, concluyendo que como componente curricular debe ser abordado a partir de un proceso continuo, sistemático, permanente y con una intencionalidad precisa: desarrollar la paz interna, social y ambiental del educando, garantizando su formación integral y sobre todo una convivencia armónica con sus semejantes.

Palabras clave: Educación Inicial, Educación para la Paz, Planificación Didáctica.

* Magíster Ciencias de la Educación. Área Planificación y Administración Educativa. Profesora Titular de LUZ. Miembro de la Línea de Investigación Currículo y Tecnología Educativa. Coordinadora de Currículo de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. E-mail minervavila@cantv.net

** Magíster en Planificación Educativa. Profesora Agregada de LUZ. Cursante del Doctorado en Ciencias Humanas LUZ. Miembro de la Línea de Investigación Currículo y Tecnología Educativa, E-mail itapnahmens@hotmail.com

To educate for la paz from the initial education

Abstract

The present article must like objective provide to parents and professionals of the education pedagogical tools that allow to promote in the boy and girl of Initial Education the development of the empathy, self-knowledge, the capacity of creation, communication and resolution does not do violence to of the conflicts. The methodology center in the documentary investigation, using like technique the content analysis. Part of an analysis of the present society, in crisis, by the presence of antivalues, raising like social necessity the incorporation within the educative system a formation in the peace culture. It also emphasizes the conceptual frame on which this one is based, concluding that as component curricular it must be boarded as a process I continue, systematic, permanent and with a precise intentionality, developing internal, social and environmental La Paz of educating, guaranteeing its integral formation and mainly a harmonic coexistence with its resemblances.

Key words: Initial education, Education for La Paz, Didactics Planning.

Introducción

El mundo actual se caracteriza por constantes cambios y transformaciones; en efecto, la vida ocurre aceleradamente, sin dejar tiempo para pensar y reflexionar sobre el mundo interior. Sólo hay espacio para el materialismo, el lujo, la moda y otros elementos que atentan contra la humanidad; azotada en el presente por flagelos como: pobreza, marginalidad, desnutrición, drogas, alcohol, sida, corrupción, violencia, entre otros, como consecuencia de la creciente difusión de antivalores y patrones negativos de socialización.

La presencia de antivalores en la humanidad configura una realidad social compleja, inestable y conflictiva, donde se generan demandas relacionadas con la formación en valores, por la crisis que confronta el mundo de hoy. Crisis que según Tirri de Courtois (1998), es un hecho visible en la sociedad, resultado de un deficiente sistema educativo, abocado por décadas a informar antes que a formar al individuo, desarrollando en consecuencia sólo parcialmente su nivel intelectual y físico, al guiarlo hacia la búsqueda del conocimiento fuera de sí mismo y prepararlo para competir con sus semejantes, por la obtención del éxito material.

La sociedad venezolana no escapa a esa realidad, en tal sentido, representa un panorama complejo para padres y docentes, de allí que educar en valores y fomentar una cultura de paz es uno de los objetivos que se deben asumir con responsabilidad y compromiso por constituir una necesidad social. Se parte de considerar la educación para la paz como un aprendizaje colectivo, esencial para la transformación de la conciencia social, el pensamiento y las representaciones belicistas del educando y del maestro, en un entorno relacional, donde la escuela, el docente y el currículo funcionan de forma interrelacionada para generar una cultura de paz como alternativa a la violencia.

La paz comienza en la mente humana, la decisión de ejercer o no la violencia sobre otros y contra otros pasa por la mente del ser humano; el optar por la violencia como vía necesita de una racionalidad que conduce a creer por convicción que la fuerza es necesaria para la solución de los conflictos, por eso persiste la guerra como expresión de la violencia y la crueldad. Desde esta perspectiva, la educación de hoy está llamada a cambiar esa racionalidad violenta por una donde la cultura de paz sea el eje central.

La paz supone disposición para el diálogo, la comunicación, la cooperación, la disciplina, el autocontrol, la habilidad para seguir las reglas y regulaciones, la capacidad para el entendimiento, la promoción para la tolerancia y la práctica de la no violencia. Significa en términos generales el cultivo de una cultura de paz, por implicar un cambio de pensamiento individual y social. En ese cambio la educación tiene un papel relevante en tanto que incide desde los ambientes de aprendizaje en la construcción de valores sociales en los ciudadanos. Valores que al surgir de la praxis permiten la evolución del pensamiento social, facilitado por el principio de la tolerancia para lograr la convivencia entre las personas.

Desde esta perspectiva, educar para la paz no puede restringirse sólo al marco de la escuela o de las instituciones educativas, de allí que la sociedad debe generar un proceso de reflexión para incidir en la construcción de una cultura de paz desde otras instancias educativas: familia, iglesia, medios de comunicación, empresas, unidades de producción, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, partidos políticos, asociaciones civiles y culturales, entre otros. En definitiva, se trata de propiciar el desarrollo de una conciencia de paz, donde cada miembro de esta sociedad esté convencido desde su interior de que la única vía para la solución de los conflictos es por medio del diálogo, la racionalidad y no a través de la violencia.

Partiendo de la necesidad de formar en valores, se ofrece en este artículo algunas herramientas pedagógicas sistematizadas a través de una planifica-

ción didáctica para que docentes y padres puedan incorporar en la vida escolar y cotidiana procesos de aprendizajes relacionados con la educación para la paz, partiendo de la premisa de que la acción de educar es tarea que no puede desarrollarse desde la improvisación, sino, por el contrario, supone una intervención intencional y precisa.

A continuación se expone el marco metodológico, que responde al cómo se abordó el estudio:

Tipo de investigación: documental, pues como afirman Finol y Nava (1996), es un proceso sistemático de búsqueda, descripción, análisis e interpretación de datos documentales en torno a un tema. En este caso, se logró hacer un análisis de la información sobre el tema de la educación para la paz desde la educación inicial.

Modalidad o método utilizado: documental autónoma, según Finol y Nava (1996). Cumpliéndose las tres etapas básicas: la planificación, manifiesta con la elaboración de un plan de trabajo, sobre los tópicos a estudiar. La ejecución, llevada a cabo con la localización, selección y registro de la información necesaria, seguido del análisis e interpretación del contenido de la misma. Y la etapa de comunicación, manifiesta en la elaboración de este informe escrito.

Categorías: previo al análisis de contenido se establecieron las siguientes unidades de estudio: significado y educación para la paz, el currículo de Educación Inicial.

Técnica de investigación: análisis de contenido, que permitió una descripción objetiva, sistemática y cualitativa del contenido manifiesto en este artículo.

Aporte intelectual: herramientas pedagógicas sistematizadas, para que docentes y padres puedan incorporar en la vida escolar y cotidiana tópicos relacionados con la educación para la paz.

Seguidamente se describe el marco conceptual sobre el cual se fundamenta dicha planificación, cuyo objetivo es, tal y como se expresó con anterioridad, proporcionar a padres y profesionales de la educación herramientas pedagógicas que permitan promover en el niño y niña de Educación Inicial el desarrollo de la empatía, el autoconocimiento, la capacidad de creación, comunicación y la resolución no violenta de los conflictos.

Un acercamiento a la comprensión del significado de paz

En la extensa literatura del significado de la paz es posible encontrar diversidad en el discurso de los expertos, cada uno plantea un modo de concebir el mundo, de resolverlo y enfrentar los conflictos. Algunas versiones como la de Galtung (2008), uno de los más importantes investigadores en el campo de la paz, proponen un concepto de paz negativa, como ausencia de guerra, y un concepto de paz positiva, relacionando a ésta con la construcción de la justicia social. Para ser más específicos, este autor relaciona la paz negativa con la ausencia de violencia directa, vale decir, no presencia de agresión física y la paz positiva con un nivel reducido de violencia y un elevado nivel de justicia que persigue la armonía social, la igualdad y, por lo tanto, el cambio radical de la sociedad.

Esto significa para Fisas (1998) que si la ausencia de guerra se relaciona con el concepto de paz negativa, la no presencia de violencia equivaldría a la paz positiva. Para este autor, esta ausencia de violencia implica entonces justicia social, armonía, satisfacción de necesidades básicas, autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad. En tal sentido, la paz supone aprender a afrontar los conflictos para resolverlos de forma pacífica y justa.

En este orden de ideas y a fin de comprender el significado de paz se acude a Tuvilla (2004), quien concibe ésta como la suma de tres tipos, a saber: paz directa (regulación no violenta de conflictos), paz cultural (existencia de valores mínimos compartidos) y paz estructural (organización diseñada para construir un máximo de justicia social). Esta última supone la ausencia de violencia estructural que alude a las desigualdades entre individuos y grupos generadas por las estructuras sociales, que impiden a las personas satisfacer sus necesidades fundamentales, materiales y espirituales. Este concepto de paz positiva persigue un estado de armonía y de equilibrio del ser humano consigo mismo y con los demás.

Finalmente y para concluir con el abordaje de este punto, Rodríguez (1995) plantea que la paz estriba en buscar una concienciación de la persona y de la sociedad que considere la armonía del ser humano consigo mismo, con sus semejantes y con la naturaleza como substrato de esa sociedad, es decir, la paz designa un estado interior, exento de cólera, odio y más generalmente de sentimientos negativos que corrompe al hombre y sus relaciones con el mundo, esto es, la paz individual necesaria para lograr la paz social tan anhelada en estos tiempos difíciles donde antivalores como la deshonestidad y la corrupción se han acentuado, provocando un caos en la convivencia del hombre.

En términos generales, se define la paz como un estado activo de la sociedad que tiene como finalidad básica conseguir la armonía del individuo, a través de una educación personal, social y ambiental, en busca de una convivencia reguladora de conflictos usando la no violencia.

Educación para la paz

Como consecuencia de los efectos de la última guerra mundial, la educación para la paz a nivel internacional ha emergido como fuerza esperanzadora que lucha contra toda acción destructiva del hombre. En efecto, a través de ésta se pretende, entre otras cosas, luchar contra la violencia estructural que acentúa las desigualdades generadas por las estructuras sociales en el marco escolar. Desde esta perspectiva, la educación para la paz entiende que el acto educativo es un proceso activo-creativo que supone tomar partida en el proceso de socialización del individuo, favoreciendo aquellos valores que alimentan un cambio social y personal de manera positiva.

Siendo así, la educación para la paz plantea la creación de una nueva sensibilidad que favorezca en el ámbito social y educativo la aceptación y comprensión del otro, a través del fortalecimiento de la empatía, la solidaridad y la tolerancia combatiendo así reacciones de racismo, competitividad y otros antivalores que impiden al hombre alcanzar la felicidad. En tal sentido, Tuvilla (1998) considera necesario puntualizar algunos aspectos básicos para una educación para la paz:

- La educación para la paz pretende alcanzar la construcción de un nuevo orden internacional basado en un concepto de paz positivo, de modo que las relaciones a nivel individual, familiar, social, nacional e internacional tengan como resultado la resolución no violenta de los conflictos y la justicia.
- Abarca la realidad total de la persona, la sociedad y el mundo en constante desarrollo. Por tanto, se configura desde múltiples dimensiones y se extiende desde ángulos diferentes de acuerdo con el sujeto educado.
- Este tipo de educación debe inspirarse para su realización en los pensamientos y experiencias pedagógicas que, a lo largo de la historia de la educación, han tenido como objetivo la formación y desarrollo de la persona integral, solidaria y fraterna.

Otro autor que hace referencia a la educación para la paz, pero desde una perspectiva socio crítica es Jares (1991), para quien es un proceso educativo,

dinámico, continuo y permanente, fundamentado en los conceptos de paz positiva y en el de conflicto, como elementos significantes y definidores, que a través de la aplicación de enfoques socioafectivos y problemáticos pretenden desarrollar la cultura de la paz, ayudando a las personas a develar críticamente la realidad, para poder situarse ante ella y actuar en consecuencia.

Al respecto, Rodríguez (1995) considera que frente a la agresión del hombre contra sí mismo, los demás y hacia la naturaleza, la educación para la paz estribaría en buscar una concienciación de la persona y de la sociedad que considere la armonía del ser humano consigo mismo y con sus congéneres, lo que supone abordar tres dimensiones educativas:

- La personal, que busca la modificación de la conducta a nivel de relaciones interpersonales y en la adquisición de actitudes contemplativas, autónomas, no violentas y de gozo ante los placeres de la vida.
- La sociopolítica, en cuanto regula las relaciones de justicia y de convivencia en la sociedad.
- La ambiental o ecológica, que persigue el cambio de la relación con la naturaleza afectada por las agresiones bélicas, destructivas de la atmósfera y del paisaje.

Desde esta óptica, Tuvilla (2004) plantea que se trata de recuperar el valor de la humanidad a través de la educación para hacer frente a los retos del futuro desde el aprendizaje de una cultura universal. Sin embargo, no de una cultura cualquiera, sino una cultura fundada en un conjunto de valores compartidos por todos, inspirados en un deber ético y una necesidad de la realidad social: convivir en paz. De acuerdo con esta visión, se entiende que la educación para la paz asume para sí la responsabilidad de analizar con los alumnos el estado interior de las personas, cómo se sienten consigo mismos, sus valores, sus creencias, miedos, conflictos, formas de relacionarse con otros, a partir de las estructuras sociales dominantes existentes en la sociedad y tomando en cuenta el ambiente que les rodea.

De esta manera, lo cierto es que en una educación para la paz se van a considerar, como apunta Pienda (2000), tres niveles: La paz interna, lucha que se libera con uno mismo, se logra en la medida en que se superan las tensiones internas entre su ser y su gran querer ser. La paz social, que se logra al armonizar las fuerzas individuales con las de los demás. La paz cósmica, referida a la armonía de las fuerzas personales y sociales con las fuerzas de la

naturaleza. Como plantea Morín (2000: 54), “somos seres vivos de este planeta, que dependemos vitalmente de la biosfera terrestre; por lo tanto debemos reconocer nuestra física y biológica identidad terrenal”. De allí que somos el resultado del cosmos, de la naturaleza, de la vida y también, debido a nuestra humanidad misma, de nuestra cultura, mente y conciencia.

En síntesis, puede decirse que una educación para la paz es aquella que enseña para el entendimiento consigo mismo, con los otros seres humanos y la naturaleza. Una educación que se fundamenta en la ética de los derechos humanos, de manera que busca transformar la sociedad a partir de una educación integral del educando hasta lograr que la paz y la convivencia se establezcan como el sistema de vida favorable para la existencia. Una educación que apunta hacia una universalidad no excluyente, sino incluyente de la universalidad de los demás, abierta, divergente, pluralista, donde el diálogo es el camino para la paz. Diálogo que sólo es posible desde una educación previa en una ontología y una antropología fundamentada en el pluralismo personal y sociocultural.

Evidentemente, se puede considerar la educación para la paz como un componente de la formación en valores, representando un compromiso que debe asumirse desde que el niño y la niña ingresan a la Educación Inicial. Como afirman Valbuena y col. (2004), construir la paz o la guerra es un camino que comienza en la niñez. Es hora de pensar en los niños y niñas del mundo, que piden a gritos que preservemos su futuro, no a fuerza de misiles, sino a base de justicia y paz.

Educar para la paz desde la Educación Inicial

El ser humano es un ser que se manifiesta a través de la personalidad y ésta, según la función que desempeñe, permite manifestar la forma de pensar, actuar, sentir, intuir y ser. Funciones que se expresan en los aspectos intelectuales, físicos, emocionales, psíquicos y espirituales. Estos cinco caracteres de la personalidad están relacionados entre sí con los cinco valores humanos fundamentales planteados por Sathya Sai Baba: verdad, rectitud, paz, amor y no violencia (Tirri de Courtois, 1998).

Resulta evidente que la meta de una educación en valores es fomentar el desarrollo del carácter en todos los aspectos de la personalidad. La personalidad está plenamente integrada cuando hay consistencia entre el pensamiento, la palabra y la acción. Al analizar los cinco aspectos de la personalidad huma-

na planteados por la Organización Sri Sathya Sai de Latinoamérica (2000), se reseña que:

- El intelectual: capacita para analizar y determinar qué es lo correcto y qué es lo incorrecto; qué es duradero y qué es efímero. Es en este aspecto de la personalidad en donde se descubren los poderes de la memoria y la intuición. Lo que a su vez permite desarrollar las herramientas para conocer y manifestar el valor de la verdad.
- El físico: entendido como el desarrollo de un cuerpo saludable, fuerte, bien coordinado y el desarrollo de los hábitos y mecanismos para el control y la disciplina. Las habilidades para autoayudarse, tales como la confianza en sí mismo, habilidades sociales relacionadas con la conducta en la escuela, comunidad y las destrezas éticas atinentes con el compartir, la consistencia e integridad, son las que se observan en este dominio de lo físico, que corresponde al valor de la rectitud.
- El emocional: describe el uso correcto de los sentidos. Las emociones necesitan ser entendidas y canalizadas a fin de que sean instrumentos aptos para el bienestar individual y social. Al experimentar el equilibrio emocional se experimenta el valor de la paz.
- El psíquico: el más difícil de describir porque es aquella cualidad que en cada uno de nosotros es la fuente del amor. Entendiendo el amor no como una emoción sino energía que fluye de uno a otro, valor supremo en la vida, pensamiento traducido en verdad, que como acción es rectitud, a nivel de sentimiento es paz y en relación a la comprensión es no violencia.
- El espiritual: aquí se experimenta la unicidad esencial y la unidad de toda la creación. Tal como lo muestra la física atómica, el ser humano se relaciona directamente con cada elemento del universo y cuando comprende la complejidad de esa interrelación, el resultado es el valor de la no violencia.

Ahora bien, la personalidad se forma en los primeros años de vida, en esta etapa, que abarca desde el nacimiento hasta los seis años de edad, las estructuras psicológicas del niño y la niña están en pleno proceso de formación y maduración, lo que hace oportuna una educación para la paz, como un componente de la formación en valores.

Educar para la paz indiscutiblemente es un proceso complejo que requiere de disposición, voluntad y una clara conciencia colectiva, para promover los derechos humanos universales (libertad, justicia, equidad, respeto a la vida, solidaridad, ...), así como erradicar los llamados antivalores (discriminación, autoritarismo, segregación, maltrato, explotación, ...), contribuyendo de esta forma con la formación integral desde temprana edad, promoviendo el desarrollo de seres humanos sanos, conscientes e íntegros, capaces de vivir y convivir en sociedad.

Por lo tanto, una educación para la paz debe ser abordada de manera sistemática, continua y no de forma aislada y esporádica. Además, debe ser una labor consensuada entre padres, docentes y otros adultos significativos para los niños y niñas y una tarea que ha de relacionarse e integrarse con las actividades realizadas durante los periodos que conforman la jornada diaria en los Centros de Educación Inicial, para que el proceso de formación resulte productivo, logrando así los objetivos planteados.

Principios pedagógicos para una educación para la paz

El encuentro consigo mismo, el aprender a convivir en sociedad y el respeto a la naturaleza se podría conseguir mediante un plan didáctico enmarcado en los siguientes principios pedagógicos planteados por Rodríguez (1995: 23):

- **Aprendizaje significativo:** Educar para la paz implica no violentar la personalidad del educando. Este debe ser respetado en su ritmo, disposición de aprendizaje y cambio de comportamientos. Respetarle significa partir de sus potencialidades, de sus esquemas cognitivos, de sus experiencias previas y mediar para que siga creciendo, incrementando sus informaciones y transforme su propia vida a la par que transforma su entorno y sus estructuras mentales y vitales.
- **Organización cooperativa del aprendizaje:** Lo que significa conformar una sociedad de aprendizaje, donde un miembro de la sociedad alcanzará los objetivos de aprendizaje si, y sólo si, los demás alcanzan también los suyos. De donde se deduce el valor de la discusión en grupo que, a su vez, favorece el diálogo, la reflexión, el respeto a las opiniones ajenas, la defensa racional argumentada.
- **Aprender a aprender:** La educación ha de tender a que los niños y niñas sean capaces de producir conocimientos por sí mismos. Ello exige una

actitud creativa ante los acontecimientos y ante los problemas personales, sociales y ambientales, una capacidad de generalización de los aprendizajes en diferentes contextos, una capacidad de reflexión sobre su propia manera de aprender y una metodología investigativa del entorno sociocultural.

- Desarrollo socioafectivo del aprendiz: Abarca el desarrollo de una moral autónoma, el desarrollo de conductas pro sociales, es decir, aquellas conductas que fomenten el compartir, ayudar o proteger a otros y el desarrollo de la individualización, que comprende el autoconocimiento y la autoestima.

A la luz de estos planteamientos, el tipo de pedagogía propia de una educación para la paz podría caracterizarse por los siguientes aspectos:

- Abierta y progresista, que educa en la convicción de que el mundo es complejo y conflictivo y que sólo desde la tolerancia, el respeto a la disidencia y a la diversidad se construyen relaciones armónicas y socialmente sustentables.

- Participativa y democrática, que propicia el desarrollo de una conciencia de paz, como la expresión más íntima del ser humano, desde donde se relaciona fraternalmente con todo ser vivo de este planeta.

- Ambiental, donde la naturaleza es respetada, conservada y potenciada.

- Comprometida en la búsqueda de la paz como una realidad posible, como algo real, utópico desde el sentido de lo alcanzable y no en el sentido quimérico, fantasioso, y por lo tanto imposible de lograr, pues se generarían conductas pasivas, conformistas, sumisas y sin interés alguno.

La educación para la paz y el currículo de Educación Inicial

El currículo de Educación Inicial se sustenta en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), que define a la educación como un derecho humano y un deber social para el desarrollo de la persona, desde una perspectiva de transformación social humanista orientada a la formación de una cultura ciudadana, dentro de las pautas de diversidad y participación.

Desde esa concepción de la educación como elemento fundamental para el desarrollo del ser humano, el currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación y Deportes, 2005), plantea que la familia, los Centros de Educación Inicial, los espacios comunitarios de atención educativa y los hogares

de atención integral, deben caracterizarse por la prevalencia de relaciones de afecto, para que niños y niñas aprendan a comunicarse, cooperar, cumplir con ciertas pautas de comportamiento, distinguir entre el bien y el mal, respetar, jugar y disfrutar en grupo y a valorar la convivencia, la paz, la armonía, el ambiente y el trabajo.

En esta dirección, la planificación didáctica debe contemplar de manera sistemática, continua y permanente en las áreas de aprendizaje, componentes referidos a una educación para la paz, a fin de garantizar que niños y niñas se encuentren inmersos en un proceso formativo de calidad tendiente a la conformación de una armonía universal que les permita crecer como hombres sanos, equilibrados y, más aún, capaces de convivir en sociedad.

En tal sentido, las áreas de aprendizaje en el currículo de Educación Inicial se encuentran centradas en el desarrollo infantil como un proceso global e integral que permite concebir los objetivos y organizar las experiencias significativas para que los niños y niñas construyan los aprendizajes esperados. Estas áreas son: Formación personal y social, relación entre los componentes del ambiente y comunicación y representación, cada área contiene una serie de componentes que determinan los elementos que se deben trabajar y profundizar para que niños y niñas avancen en su desarrollo y aprendizaje. Finalmente los aprendizajes a ser alcanzados se refieren al conjunto de saberes esenciales para el desarrollo y aprendizaje de los niños (Ministerio de Educación y Deportes, 2005).

Lograr la formación de una cultura de paz requiere, tal y como se menciona en líneas anteriores, la inclusión en las áreas de aprendizaje de componentes referidos a una educación para la paz. Es decir, es necesario en la formación del niño y la niña el desarrollo de los aspectos cognitivos, sin descuidar la formación en valores, en el cual la cultura de paz ha de constituirse como eje central en búsqueda de una formación integral, donde el ser humano aprenda a vivir en paz, combatiendo así la ola de violencia que afecta a nuestra sociedad y que pone en riesgo la vida de nuestros niños. Una cultura escolar promotora de paz desarrolla una actitud de respeto mutuo, en la igualdad valórica de las personas, en la tolerancia y el amor, determinantes en la resolución pacífica de conflictos, así como en la promoción y desarrollo de un pensamiento autónomo (Fernández, 2006).

A este respecto, el currículo de Educación Inicial invita a la formación en valores a través de sus áreas y componentes por medio de una adecuada y

coherente planificación didáctica que contemple la formación de una cultura de paz desde temprana edad.

Orientaciones didácticas. Educación para la paz a la luz del currículo de Educación Inicial

Es importante resaltar que la paz como valor no se convierte en un simple contenido curricular, al contrario la actividad diaria de niños y niñas en los diversos espacios de aprendizaje debe estar basada en valores. De allí que la planificación didáctica deberá integrarse en un plan que brinde la oportunidad para abordar todos los conocimientos, experiencias y desarrollo de habilidades, previendo objetivos por áreas de aprendizaje, con sus componentes, aprendizajes a ser alcanzados y estrategias didácticas para trabajar con niños y niñas de forma individual y colectiva. En tal sentido, a continuación se define cada uno de estos elementos curriculares contemplados por el Ministerio de Educación y Deportes (2005).

- Áreas de aprendizaje: son áreas centradas en el desarrollo infantil como un proceso global e integral que permiten concebir los objetivos y organizar las experiencias significativas para que los niños y niñas obtengan los aprendizajes a ser alcanzados. Estas áreas son: Formación Personal y Social, Relación entre los componentes del Ambiente y Comunicación y Representación.
- El Área de Formación Personal y Social hace referencia al derecho que tienen los niños y niñas de que se les garantice la seguridad y confianza de sus potencialidades. Asimismo, destaca la importancia de que estén en posibilidades de tomar decisiones y de resolver problemas, de acuerdo con su nivel de desarrollo.
- El Área de Relación entre los Componentes del Ambiente supone el descubrimiento de nuevos e interesantes universos para observar y explorar, a través de acciones que conduzcan al niño y la niña al conocimiento y establecimiento de relaciones espaciales y temporales entre los objetos. Así como también generar procesos que conduzcan a la noción de número.
- El Área de Comunicación y Representación considera la comprensión y utilización del lenguaje y otras formas de representación que permiten expresar los sentimientos y emociones, el aprender a comunicarse

en contextos múltiples y establecer relaciones sociales progresivamente complejas.

- Componentes: son unidades curriculares que determinan los elementos que se deben trabajar y profundizar en cada área de aprendizaje. En este sentido, los componentes que conforman el Área de Formación Personal y Social son: identidad y género, soberanía e interculturalidad; historia local, regional y nacional; autoestima, autonomía, expresión de sentimientos y emociones; salud integral y convivencia. En el Área de Relación entre los Componentes del Ambiente son: calidad de vida y tecnología; preservación y conservación del ambiente; educación vial y procesos matemáticos. Y los del Área de Comunicación y Representación son: lenguaje oral y escrito; expresión plástica, corporal y musical; imitación y juegos de roles; educación física y recreación.
- Los aprendizajes a ser alcanzados se refieren a un conjunto de saberes esenciales para el desarrollo y aprendizaje de niños y niñas.
- Estrategias didácticas: son procedimientos que el docente utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los niños (Mayer, 1984; Shuell, 1988; West, Farmer y Wolff, 1991), citados por Barriga y col. (2002).

Para Barriga y col. (2002), es necesario tener presentes algunos aspectos esenciales para considerar qué estrategia es la indicada para utilizarse en determinados momentos de la jornada diaria, en qué espacio de aprendizaje, en qué circunstancia, a saber: 1) consideración de las características generales de los aprendices, 2) tipo de dominio del conocimiento en general y del contenido curricular en particular, que se va a abordar, 3) la intencionalidad o meta que se desea lograr y las actividades cognitivas y pedagógicas que debe realizar el alumno para conseguirla, 4) monitoreo constante del proceso de enseñanza, 5) determinación del contexto intersubjetivo.

En las siguientes tablas se presenta en forma sistematizada una planificación didáctica con los elementos curriculares antes descritos, señalándose además algunos componentes referidos a una educación para la paz.

Un ejemplo de planificación educativa para una cultura de paz en el nivel de Educación Inicial:

Tabla 1

Áreas de Aprendizaje (Componente) Valor	Objetivos	Aprendizajes a ser alcanzados	Estrategias didácticas
Formación Personal y Social (Identidad y género) Valor: Verdad, Paz interna	Adquirir conciencia de su identidad y género tanto en sí mismo como en las demás personas.	<p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Reconocer y disfrutar su imagen corporal. . Decir su nombre, apellido, dirección, teléfono y el de algún familiar. . Identificar el nombre de su grupo familiar y los adultos significativos de su entorno inmediato. . Relacionarse con otros/as y valorar el sexo opuesto. . Señalar y nombrar las distintas partes de su cuerpo en sí mismo/a y en los demás. . Reconocer las funciones de las distintas partes del cuerpo. 	<p><i>Técnica de la pregunta:</i> para ayudar a los infantes a descubrir lo que sucede en su mente, a fin de que tomen conciencia de su propio proceso cognitivo. <i>Ejemplificación:</i> frente a experiencias nuevas dar ejemplos, para aclarar dudas. <i>Método directo:</i> utilizando como técnicas: sentarse en silencio, cantos, historietas y otras actividades grupales. <i>Comparación:</i> permite describir propiedades y establecer semejanzas y diferencias.</p>
Formación Personal y Social (Autoestima) Valor: Verdad, Rectitud, Paz interna	Adquirir un sentimiento de valoración positiva de sí mismo/a.	<p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Manifestar sus gustos, preferencias, intereses. . Expresar y reconocer diversas necesidades fisiológicas. . Reconocerse, apreciarse como persona. . Reconocer sus posibilidades y limitaciones. . Superar situaciones que le producen conflictos en su experiencia diaria. . Responsabilizarse por sus propias acciones. . Interesarse por la calidad de sus acciones y trabajo. . Valorar las actividades, acciones y trabajos que realiza. 	<p><i>Ilustraciones:</i> representaciones visuales de objetos, personas o situaciones sobre un tema, cuento, poesía, entre otros. <i>Observación:</i> a fin de conquistar el mundo interior y exterior <i>Analogías:</i> proposiciones que indican que una cosa o evento es semejante a otro. <i>Demostración:</i> permite demostrar una proposición o resolver un problema en forma gráfica comparativa.</p>

Áreas de Aprendizaje (Componente Valor)	Objetivos	Aprendizajes a ser alcanzados	Estrategias didácticas
<p>Formación Personal y Social (Autonomía)</p> <p>Valor: Rectitud, Paz interna</p>	<p>Adquirir la capacidad de ejecutar diversas acciones y toma de decisiones por sí mismo/a.</p>	<p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Adaptarse a situaciones nuevas e imprevistas. . Realizar actividades de manera independiente. . Encontrar soluciones viables a problemas sencillos que se le presenten. . Planificar alguna acción sin ayuda de otros/as. . Demostrar iniciativa para la realización de diversas actividades. . Tomar decisiones ante diversas opciones que se le presenten. . Pedir ayuda cuando la necesita y rechazarla cuando no la necesita. 	<p><i>Montessori:</i> ejercicios de la vida cotidiana (vestirse, limpiar, recoger, ordenar, cuidar plantas, animales).</p> <p><i>Método de trabajo autónomo:</i> frente a los conflictos ayudar a niños y niñas a expresar sus ideas, a reflexionar sobre sus puntos de vista y a considerar los de los otros/as. Ayudar a proponer soluciones y a actuar de manera colaborativa. Buscar formas de solución.</p>
<p>Formación Personal y Social (expresión de sentimientos y emociones)</p> <p>Comunicación y Representación (lenguaje oral)</p> <p>Valor: Rectitud Paz interna y social Amor No violencia</p>	<p>Expresar, reconocer y regular, diversas emociones y sentimientos.</p> <p>Comprender, comunicar, expresar vivencias, ideas, sentimientos, sensaciones, emociones y deseos a través del lenguaje oral ajustándolo progresivamente a sus respectivos usos.</p>	<p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Distinguir los estados de ánimo, emociones y sentimientos en sí mismo/a y en los demás en situaciones vividas, en imágenes y en narraciones. . Expresar sentimientos y emociones acordes a la situación. . Responder a las muestras de cariño y afecto. . Establecer relaciones afectuosas con niños/as y adultos. . Comunicar experiencias agradables y desagradables. . Imitar sentimientos y emociones. . Valorar el lenguaje como medio para establecer relaciones con los demás. 	<p><i>Diálogo:</i> expresión oral que propicia una relación efectiva entre los infantes con sus compañeros, docentes y otros adultos significativos.</p> <p><i>Juegos cooperativos:</i> generar un clima en el que la comunicación sea fluida, se escuche a los otros, se expresen ideas, reflexiones, sentimientos, desacuerdos, acuerdos, para tomar decisiones conjuntas, resguardando el respeto a las diferencias.</p>

Áreas de Aprendizaje (Componente Valor)	Objetivos	Aprendizajes a ser alcanzados	Estrategias didácticas
<p>Formación Personal y Social (Cuidado y Seguridad Personal) Valor: Verdad Rectitud Paz interna</p>	<p>Conocer y cuidar su propio cuerpo, practicando las medidas mínimas que le permitan preservar la salud e integridad física y psicológica ante situaciones de la vida diaria.</p>	<p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Expresar cualquier malestar de salud o necesidad. . Distinguir señales preventivas y lugares de riesgo en la casa, escuela y comunidad. . Practicar y respetar hábitos y normas de alimentación, higiene, descanso, arreglo personal, prevención y seguridad. . Practicar medidas que protegen la salud y cuidado de su vida. . Utilizar medidas de seguridad y prevención ante extraños. . Reconocer elementos y señales de la calle y transitar correctamente por ella. . Nombrar algunas medidas de prevención en caso de desastre. 	<p><i>Problematización:</i> provocar curiosidad, interés, asombro, inquietudes, conflictos cognitivos, a través de situaciones problemáticas inesperadas o no conocidas. Plantear preguntas movilizadoras que generen dudas y cuestionamiento de certezas, de modo que se active en los niños y niñas la necesidad de buscar o elaborar nuevas explicaciones.</p> <p><i>Señalización:</i> señalamientos que se hacen en una ilustración, texto, una situación de enseñanza para enfatizar u organizar elementos relevantes del contenido a aprender.</p>
<p>Formación Personal y Social (Convivencia social, normas, deberes y derechos) Valor: Rectitud Amor No violencia Paz social</p>	<p>Reconocer y utilizar las normas, deberes y derechos que regulan sus relaciones interpersonales.</p>	<p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Compartir ideas, objetos, espacios, alimentos con niños/as y adultos. . Practicar diversas formas de solucionar conflictos en sus relaciones interpersonales. . Expresar sus opiniones y respetar las de los demás. 	<p><i>Análisis:</i> es el camino que parte del todo para llegar a las partes. Permite encontrar las causas.</p> <p><i>Abstracción:</i> seleccionar un componente del todo eliminando los demás constitutivos.</p> <p><i>Generalizaciones:</i> procedimiento mental que vincula el elemento obtenido con los ya existentes.</p>

Áreas de Aprendizaje (Componente) Valor	Objetivos	Aprendizajes a ser alcanzados	Estrategias didácticas
<p>Relación entre los componentes del ambiente (Características, cuidado y preservación del ambiente) Valor Rectitud Paz cósmica No violencia</p>	<p>Identificar los elementos del entorno, explicando los acontecimientos sociales y naturales desarrollando capacidades afectivas y valorativas, como ser integrante del ambiente</p>	<p>. Establecer interacciones fluidas, constantes y variadas con los niños/as y adultos. . Elaborar y cumplir normas de convivencia. . Responsabilizarse por sus propias acciones. . Reconocer su capacidad para participar con otros en juegos y trabajo. . Aceptar cuando gana o pierde. . Practicar progresivamente sus deberes y ejercer sus derechos.</p> <p>Que el niño y la niña aprendan a:</p> <p>. Reconocer algunas características morfológicas y funcionales de los seres vivos y las relaciones entre ellas. . Identificar semejanzas y diferencias entre los elementos del entorno natural. . Participar en el cuidado y preservación de los seres vivos, de su entorno familiar, escolar y comunitario. . Reconocer algunos elementos contaminantes del ambiente. . Realizar prácticas que contribuyan a preservar el ambiente (recoger basura, ayudar a limpiar, cerrar el grifo del agua).</p>	<p><i>Técnica de dramatización, teatro y títere.</i></p> <p><i>Método creativo:</i> ofrecer a los niños y niñas actividades para que observe el objeto, sienta el hecho, experimente el fenómeno o situación, medite, cree imágenes, discuta ideas, reflexiones y exprese lo creado.</p> <p><i>Técnica de visualización y concentración:</i> en silencio con los ojos cerrados visualizar y sentir ambientes descritos por el docente.</p> <p><i>Técnica de armonización, relajación y meditación:</i> en posición cómoda, hacer varias inspiraciones profundas, ojos cerrados, escuchar música suave o algún relato que aluda al valor elegido.</p>

	<p>Formular hipótesis en relación al origen y características de algunos fenómenos meteorológicos (truenos, relámpagos, lluvias, vientos).</p> <ul style="list-style-type: none"> . Reconocer algunos beneficios que proporcionan las plantas y animales. . Identificar necesidades, características y cambios en los procesos de crecimiento y desarrollo en los seres vivos. . Identificar las diferentes formas en que se encuentra el agua en la naturaleza y comprender su utilidad para los seres vivos, el ambiente y la calidad de vida. . Conocer los distintos estados de la materia: líquidos, sólidos, gaseosos, en situaciones naturales y de experimentación sencilla. . Identificar los fenómenos naturales que ocurren por influencia del sol. 	<p><i>Método de investigación del medio:</i> buscar información en prensa, en el hogar, la calle, el barrio, urbanización, de hechos y sucesos que afectan a la comunidad, discutir y proponer soluciones.</p>
--	---	--

Fuente: Ávila, M., Paredes, I. (2009).

Conclusiones

Toda planificación educativa supone una intervención intencional y precisa, educar para la paz constituye hoy en día parte de esa intencionalidad, que al darle una dimensión transversal en la programación didáctica logra integrar todas las áreas de aprendizaje y sus contenidos. Desde esta perspectiva, educar para la paz en la Educación Inicial se concibe como un proceso dinámico, permanente, que parte de una mediación activa y planificada, con el objeto de garantizar aprendizajes significativos para el desarrollo integral del niño y la niña.

A través del proceso de planificación es posible, entre otras cosas, diseñar estrategias didácticas que permitan construir relaciones de paz, además de

la creación de una comunidad de apoyo, mediante lazos que generen confianza y un clima positivo en el aula. Una programación educativa que contemple una formación en la cultura de paz supone trabajar el concepto de conflicto, logrando canalizar la agresividad, de forma tal que los niños y niñas aprenden a tener un trato cordial y respetuoso con sus compañeros, promoviendo el cultivo de la tolerancia y la afirmación de la diversidad. A manera de síntesis se puede decir que:

a) Una educación para la paz de manera consciente y activa requiere de una planificación sistemática, continua, permanente y con visión integral, que contemple componentes referidos a una educación en valores, b) educar para la paz no es un simple contenido curricular, todo lo contrario, es un componente presente en toda planificación didáctica basada en valores, c) educar en la regulación de conflictos como pauta de la no violencia, es una estrategia didáctica para la planificación, d) una educación participativa, democrática, con intenciones de armonía integral, comunicativa, lúdica e investigativa, que admite como agentes educadores a padres, docentes y otros adultos significativos, es garante de una educación para la paz.

Referencias Bibliográficas

BARRIGA ARCEO, Frida Díaz y HERNÁNDEZ Rojas, Gerardo (2002). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo**. (2° ed.). México: Editorial McGraw-Hill.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Conforme Gaceta Oficial N° 5.453. Extraordinaria del 24 de marzo de 2000.

FERNÁNDEZ, Osmaira (2006). **Una aproximación a la cultura de paz en la escuela**. www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-4910200600020006&script=sci_arttext - 47k. Recuperado el 11 de marzo de 2009.

FINOL DE NAVARRO, Teresita y NAVA de Villalobos, Hortensia (1996). **Procesos y productos en la investigación documental**. (2° ed.). Maracaibo: Editorial EDILUZ.

FISAS, Vicente (1998). **Cultura de Paz y gestión de conflictos**. Barcelona: Icaria/ UNESCO.

GALTUNG, Johan (2008). **La paz positiva y la paz negativa**. <http://yopolitico.blogspot.com/2008/10/la-paz-positiva-y-paz-negativa.html>. Recuperado en marzo 06 de 2009.

- JARES, Xesús (1991). **Educación para la paz. Su teoría y su práctica**. Madrid: Editorial Popular.
- Ministerio de Educación y Deporte (2005). **Educación Inicial**. Caracas, Venezuela: Editorial Noriega.
- MORÍN, Edgar (2000). **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Caracas, Venezuela: Ediciones Faces.
- Organización Sri Sathya Sai de Latinoamérica (2000). **Programa de Educación en Valores Humanos. El arte de narrar cuentos**. Madrid. Ediciones Mimeo.
- PIENDA, Jesús (2000). **La utopía de la paz entre las paces**. http://revistas.ucm.es/portal/modulos.php?name=Revistas2_Titulo&id=ILUR. Recuperado en marzo 10 de 2009.
- RODRÍGUEZ, Martín (1995). **La educación para la paz y el interculturalismo como tema transversal**. Barcelona, España: Editorial Oikos-tau.
- TIRRI de Courtois (1998). **Valores humanos en educación en valores humanos**. Caracas, Venezuela. Editores Júpiter.
- TUVILLA, José (1998). **Educación en los derechos humanos**. Madrid. Editorial CCS.
- _____ (2004). **Cultura de Paz. Fundamentos y Claves Educativas**. España. Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- VALBUENA, Reina; VILLALOBOS, Orlando; TORRES, Reiny; SALCEDO, Héctor; PÉREZ, César; MANRIQUE, Beatriz; VÍLCHEZ, Mayela; ÁVILA, Minerva y LABRADOR, Jinette (2004). **Por una cultura de paz**. Venezuela. Editorial Ediluz.